



EL BARCO
DE VAPOR

El dragón color frambuesa

Georg Bydlinski

Ilustraciones de Leire Martín



Primera edición: septiembre de 1990
Trigésima sexta edición: septiembre de 2017

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz
Coordinación editorial: Carolina Pérez
Coordinación gráfica: Lara Peces

Título original: *Der Himbeerrote Drache*
Traducción del alemán: Marinella Terzi

© G&G Verlagsgesellschaft mbH, Wien, 1998
© de las ilustraciones: Leire Martín, 2017
© Ediciones SM, 2017
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE
Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-675-9159-0
Depósito legal: M-92-2017
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



Había una vez un pequeño dragón
que no era verde
como el resto de los dragones.
Tenía la piel
salpicada de lunares rojos,
como las frambuesas.
Y es que la frambuesa era
su fruta favorita.





Por la mañana temprano,
iba a buscar frambuesas
y no paraba hasta que tenía
la cesta repleta.



Después,
se apoyaba contra un árbol,
veía cómo el sol aparecía tras la montaña
y comía sin parar.



Cuando los demás dragones
se acercaban a las matas de frambuesas
para desayunar, le preguntaban:
-¿Nos das unas pocas?



Entonces, el pequeño dragón se metía un puñado de frambuesas en la boca y negaba con la cabeza.

–Ya no me queda ni una.

¡Levantaos pronto y buscadlas vosotros!

–decía masticando.



Los demás dragones se enfadaban,
le hacían burla y gritaban:

–¡Ja! ¡Ja!

¡No nos hagas reír!

¡Un dragón color frambuesa!





Luego,
se ponían a bailar a su alrededor
y al pequeño dragón
se le quitaban las ganas
de comer más frambuesas.





Un hermoso día,
el dragón tuvo una idea.
Compró un bote de pintura y un pincel
y se pintó de verde de arriba abajo
y de atrás adelante.

